

UNA EXPERIENCIA INTERGENERACIONAL: INNOVACIÓN METODOLÓGICA MEDIANTE LA METODOLOGÍA DEL APRENDIZAJE-SERVICIO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Jesús Gil Gómez, Manuel Martí Puig (Universitat Jaume I), Sandra Valero García, Elodia Polo Conde, Nuria Martínez Renau, M^a Teresa Claramonte Maximino, Esther Robert Mayoral, Raquel Vidal Segura, Blanca Ferrando Ripollés, Belén Sebastián Pastor, Emilia Falcó Molmeneu, Ana Isabel García Delgado, Pere Torregrossa Pascual (Equipo Ciclo Infantil CEIP Germans Ochando, Almassora), Salvador Sánchez Vidal, M^a Eugenia Gómez Font, Sergio Egea Segarra, Eva Usó Estrada, Elena García Soriano (Equipo multidisciplinar de la Residencia Municipal de Tercera Edad de Almassora).

RESUMEN

El Aprendizaje-Servicio (APS) es una metodología que permite aprender contenidos académicos y producir una mejora social. La aplicamos en la modalidad de servicio directo, como innovación metodológica en el ciclo de Educación Infantil del Col.legi Germans Ochando de la localidad de Almassora (Castellón). El servicio se presta en la Residencia Municipal de la Tercera Edad de esta localidad, mediante una sucesión de visitas recíprocas en las que se desarrolla el proyecto denominado “La Tardor” (El Otoño), propiciando un intercambio intergeneracional. Alrededor de esta temática se estructuran todos los aprendizajes e interacciones que llevan a desarrollar las competencias básicas en este nivel, haciendo especial hincapié en la consecución de objetivos integrados dentro de la Competencia Social y Ciudadana. El APS se muestra como una metodología muy adecuada para trabajar cooperativamente y presenta rasgos que la configuran como una muy adecuada metodología inclusiva.

Palabras Clave

Aprendizaje-Servicio, Educación Infantil, intercambio generacional, innovación didáctica y metodológica.

1. INTRODUCCIÓN.

La innovación metodológica es necesaria para abordar procesos de enseñanza–aprendizaje que sean cada vez más efectivos. Si, además, se consigue aunar innovación e inclusión, la práctica docente se presenta doblemente atractiva. La experiencia que presentamos va en esta dirección.

Está demostrado que la introducción de las metodologías denominadas activas permite una mayor implicación de los/las alumnos/as en su proceso de enseñanza–aprendizaje. Entre ellas, el Aprendizaje–Servicio (en adelante APS) nos ofrece posibilidades que pueden resultar muy interesantes y eficientes en el aprendizaje, configurándose en una estrategia metodológica inclusiva de primer orden.

Esta metodología propicia el aprendizaje de los contenidos curriculares y desarrolla competencias básicas en la práctica, permitiendo además interactuar con la sociedad más próxima, transformándola y estableciendo una relación recíproca: el alumnado cubre una necesidad social real no atendida a la vez que se forma aprendiendo contenidos académicos relacionados. Esta reciprocidad se sitúa en la base del APS e implica un proceso de investigación activa, otro de análisis colectivo, una aplicación directa en grupo, una fase de reflexión y otra de difusión de los resultados obtenidos.

Es aplicable a todas las etapas de la educación, obligatoria y no obligatoria, existiendo diversas muestras de ello. Sin embargo, en la Educación Infantil no abundan las experiencias. Por ello, esta aplicación aspira a aportar resultados y conclusiones que den luz sobre las ventajas del uso de esta metodología en edades tempranas. Se ha trabajado con alumnado de 3 a 6 años. Entendemos que no se trata simplemente de enseñar contenidos académicos marcados por las leyes y desarrollar las competencias básicas, sino que la acción educativa debe formar en la dimensión ética y moral, en la adquisición de valores que conlleven conductas adecuadas socialmente (participación, respeto, colaboración...). En suma, debe contribuir a desarrollar la ciudadanía. Y pensamos que los primeros niveles de la educación reglada es un buen campo donde actuar, sembrando actitudes y valores que deben desarrollarse desde la infancia. El APS es una buena herramienta para conseguir este doble objetivo.

2. EL APRENDIZAJE-SERVICIO COMO ESTRATEGIA INCLUSIVA.

El APS es una propuesta educativa cuyo objetivo es aprender al mismo tiempo que se trabaja sobre la realidad social para transformarla y mejorarla. Siguiendo a Puig,

Batlle, Bosch y Palos (2007), Tapia (2008) y Martínez y col. (2008), podemos conceptualizar el APS como una metodología activa que integra la prestación de servicios a la comunidad con el aprendizaje de contenidos académicos. Por tanto, podemos decir que su intencionalidad es doble:

- Presenta una aplicación pedagógica: se trabajan contenidos educativos que están contemplados en el currículum de alguna materia. Pretende que el alumnado además de aprender los contenidos, sea capaz de aplicarlos en contextos reales.
- Tiene una clara intencionalidad de solidaridad: se presta un servicio a la comunidad, cubriendo necesidades no atendidas. Ello comporta un componente de desarrollo de valores éticos y de ciudadanía.

Sus rasgos pedagógicos son seis (adaptados de Puig, JM. y Palos, J. 2006, Puig, JM., Palos, J., Bosch, C. y Batlle, R. 2007): es aplicable tanto en el ámbito formal como en el no formal y en todas las etapas educativas, el servicio es una respuesta a necesidades reales de la sociedad, desarrolla procesos conscientes, planificados y sistemáticos de enseñanza y aprendizaje que relacionan las tareas de servicio con contenidos y competencias relevantes para la vida, supone una pedagogía que aplica los principios de experiencia, participación activa, reflexión, interdisciplinariedad y cooperación, requiere un trabajo en red que coordine las instituciones educativas y las entidades sociales que facilitan la intervención en la realidad y provoca efectos en el desarrollo personal, cambios en las entidades educativas y sociales que lo impulsan, mejoras en el entorno comunitario que recibe el servicio y despierta el pensamiento crítico y la responsabilidad cívica.

De acuerdo con esta conceptualización, la esencia de esta metodología tiene en su base un profundo sentido integrador. No cabe su uso sin la cooperación, sin la implicación, sin la colaboración conjunta, sin aceptar a todo el que quiera participar independientemente de su capacidad. Y todo ello, tanto a nivel del profesorado, como del alumnado, como de las personas que trabajan en las entidades dónde se presta el servicio. El éxito de la aplicación es el de todos y nadie puede quedar apeado del proceso. Como vemos, se muestra como una estrategia didáctica inclusiva con unas posibilidades excelentes.

Diversos autores diferencian cuatro tipos generales de servicios (Eyler y Giles, 1999; Furco y Billig, 2002; Kaye, 2004). Nosotros optamos por la modalidad de servicio directo, en la cual las actividades o proyectos requieren una relación directa, cara a cara, del alumnado con las personas o las situaciones de necesidad. Mediante la prestación

del servicio, el alumnado interviene directamente sobre el problema detectado. Ello significa la necesaria la participación de entidades o partheners con las que trabajar. Como receptoras del alumnado y del servicio juegan una función decisiva en la aplicación de este tipo de metodología, colaborando recíprocamente. El servicio directo permite, además, aplicar conocimientos previamente adquiridos, ser fuente de experiencias, implicar el ejercicio de la responsabilidad y movilizar y utilizar en la realidad capacidades importantes para la vida.

Vamos a exponer la aplicación APS realizada en el Colegio Público Germans Ochando de la localidad de Almassora (Castellón). Se ha efectuado en el ciclo de Educación Infantil, en la modalidad de servicio directo. Para ello se ha establecido una colaboración con en la Residencia de la Tercera Edad de Almassora, situándonos dentro del marco de una experiencia intergeneracional. Es la primera fase de un proyecto APS que abarca todo el curso escolar, ya que está prevista su continuidad. En la segunda fase, el alumnado ejercerá de maestro/a para desarrollar la memoria, la atención y otras capacidades en las personas mayores, utilizando materiales y actividades creados por ellos mismos. Se trata globalmente de avanzar en la medición de efectos académicos y personales de las aplicaciones APS en edad infantil.

3. CONTEXTUALIZACIÓN.

El Centro de Educación Infantil y Primaria Germans Ochando, de carácter público, se encuentra situado en la periferia de la localidad de Almassora, rodeado de un paisaje urbano de baja densidad. Se trata de un colegio recientemente remodelado que cuenta con 12 aulas de primaria y 7 de infantil. Para la ejecución del proyecto APS se ha utilizado un aula de usos múltiples y dos de informática, pizarra digital y cañón para proyecciones. Entre el alumnado existe un elevado porcentaje de niños/as inmigrantes. El nivel económico de las familias es medio, aunque existen casos con problemáticas económicas graves. La formación académica de los padres es, en general, básica, aunque se aprecia en los últimos tiempos una tendencia a incrementarse.

En los alrededores del centro se encuentra la Residencia de la Tercera Edad de Almassora. Es un centro para residentes independientes, dependientes leves, moderados y graves. Las colaboraciones entre las dos entidades, con el espíritu de acercar generaciones y enriquecerse mutuamente, se han producido desde la reapertura del colegio hace tres años.

Consecuentemente, se da una situación ideal para diseñar y aplicar un proyecto de APS que combine los dos objetivos base de su esencia: formar al alumnado de infantil en competencias básicas y desarrollar aspectos vinculados a valores, como forma de ir construyendo actitudes y conductas socialmente deseables ya desde la infancia.



Foto 1: Personas participantes en el proyecto (fuente propia)

4. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE APRENDIZAJE-SERVICIO.

La temática sobre la que se articuló el proyecto fue “La Tardor”. En el colegio existe la tradición de dar la bienvenida a esta estación. Además, en el municipio se celebra una fiesta tradicional propia de esta época (La Castañada), consistente en preparar este fruto de temporada para su consumo, cocinarlo, repartirlo, etc., tradición que las personas mayores de la residencia conocen por haberla celebrado toda su vida.

Con estos mimbres se comenzó a tejer el proyecto educativo de APS que denominamos: “La Tardor. Un proyecto intergeneracional”. La cuestión central es que el alumnado presta un servicio interaccionando con los mayores, explicándoles en sucesivas visitas lo que ellos han aprendido acerca de esta estación. Además, les invitan a mantenerse activos, ya que, en correspondencia, deben explicar a los niños/as como es la fiesta de la Castañada, las costumbres asociadas a ella y celebrarla conjuntamente. De aquí deriva una gran riqueza en las interacciones humanas, que intentamos aprovechar a nivel educativo.



Foto 2: visita inicial a la residencia (fuente propia)

El trabajo académico sobre el otoño gira sobre la temática de los frutos que hay en esta época del año. El alumnado trae frutos a clase, se estudian, se clasifican (secos, carnosos), se realiza una exposición, se elaboran pósteres ilustrativos, se decoran los pasillos y las aulas, se elaboran conjuntamente fichas descriptivas de los mismos que se encuadernan en forma de libro y se realiza una fiesta de degustación.

Las visitas son mutuas. Los/as niños/as se desplazan diversos días a la residencia a explicarles los conocimientos aprendidos sobre el tema. Por otra parte, los/as mayores devuelven la visita. En este caso, dado que muchos de ellos tienen problemas de movilidad y se desplazan con sillas de ruedas, los alumnos colaboran en el traslado. Ese día se celebra la fiesta de la Castañada: los/as mayores enseñan cómo se preparan las castañas y cómo se cuecen, repartiéndolas posteriormente a los/as niños/as. Aprovechando esta visita, visitan la exposición montada sobre los frutos. El alumnado hace de guía, explicando todas las cuestiones relativas a la muestra.



Foto 3: Traslado de mayores al centro educativo (fuente propia)

Así se consigue el doble objetivo del APS: aprender contenidos académicos y desarrollar competencias básicas, entre ellas la referente a la competencia social y ciudadana, cumpliendo uno de los principios anteriormente expresados consistente en fomentar la adquisición de valores que vayan conformando la personalidad ya desde la infancia.

Han participado en el proyecto 173 niños y niñas del Ciclo de Educación Infantil del CEIP Germans Ochando (tres unidades de 5 años, dos de 4 años y dos de 3 años). Setenta y un mayores de la residencia fueron los receptores del servicio, de los cuales 15 pertenecen al Centro de Día. Sus edades oscilan entre 62 y 95 años, siendo la media de 80. El elevado número de participantes confiere a la aplicación APS una complejidad importante. Únicamente la participación de todo el equipo docente, el asesoramiento externo y la colaboración del personal de la residencia hacen posible este tipo de experiencias.

5. OBJETIVOS DE LA APLICACIÓN.

Entendemos que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe estar centrado en el alumnado. Es éste el que debe ir construyendo su propio saber y ser a partir de las vivencias y experiencias que se le proporcionan. En este sentido, planteamos nuestro proceso educativo a partir del trabajo por proyectos y aplicando la metodología del APS. Ésta nos permite integrar el colegio dentro de la comunidad, donde la formación es compartida con otros agentes de forma colaborativa para hacer crecer al alumnado como persona. En nuestra aplicación aprovechamos un gran tesoro que tienen las personas mayores: su experiencia. La aprovechamos para ayudar al alumnado a desarrollarse, a conocer el mundo y a adquirir la competencia social y ciudadana, tan importante para una vida plena.

La Residencia de la Tercer Edad también se ha planteado sus propios objetivos en esta aplicación educativa. Se tiene el planteamiento de ayudar a los/as mayores a afrontar la etapa de la senectud con una actitud realista, positiva y abierta, buscando prestar la máxima atención a los/as residentes y a sus familiares en sus necesidades físicas y sociales. Esta entidad tiene en su filosofía estar integrada en la sociedad en general y en la de la localidad de Almassora en particular. Así, una buena forma de conseguirlo es acercándose a las nuevas generaciones de niños y niñas. Éste es el planteamiento ideal para que un proyecto APS se lleve a cabo con éxito.

Las competencias básicas y objetivos que pretende desarrollar y conseguir el proyecto son:

- Competencia en comunicación lingüística. Objetivos: conocer y utilizar vocabulario básico del otoño en valenciano (nombres de frutos, dulces, setas...). Expresarse en público, transmitiendo a personas mayores los contenidos trabajados en el proyecto. Despertar el interés por la lengua escrita a partir de la elaboración de carteles, pósters, etc. Despertar el interés por la escritura como medio comunicativo, mediante la elaboración de libros, tarjetas identificativas...
- Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico. Objetivos: despertar el interés y la curiosidad por los cambios que se producen en la naturaleza durante el otoño. Conocer y descubrir algunas características de las plantas y sus frutos de esta época del año. Adoptar actitudes de cuidado y respeto hacia el medio ambiente, valorando su importancia. Tomar conciencia del aprovechamiento de las plantas y de los recursos naturales.
- Competencia en el tratamiento de la información y competencia digital. Objetivos: fomentar el uso del ordenador y de TIC'S como fuente de información y búsqueda, comunicación de conocimientos... y como recurso de entretenimiento.
- Competencia social y ciudadana. Objetivos: Desarrollar actitudes de escucha y respeto hacia las personas mayores. Aprender de las experiencias que aportan las personas de edad y valorarlas. Fomentar hábitos y actitudes de colaboración y ayuda con los demás, tanto los iguales como los mayores. Respetar las características y cualidades de las personas mayores. Relacionarse adecuadamente con otras personas, aprendiendo pautas elementales de convivencia. Conocer y apreciar tradiciones y manifestaciones culturales típicas de nuestro territorio en el otoño.

6. RESULTADOS Y VALORACIÓN DEL PROYECTO.

Los resultados de la aplicación del proyecto de APS los presentamos a dos niveles: académicos y ciudadanía. Además valoraremos los efectos del mismo sobre las dos instituciones participantes.

En el nivel académico, hemos realizado una valoración cuantitativa. La primera se ha realizado para comprobar la consecución de los objetivos formulados y el grado de adquisición de las competencias, a excepción de la referente a competencia social y

ciudadana, de la que hablaremos a continuación. El procedimiento para obtener los resultados cuantitativos se ha basado en la valoración realizada de forma conjunta por el equipo académico del centro educativo y la colaboración de profesorado del Departamento de Educación de la Universitat Jaume I. Se ha basado en evaluar los trabajos realizados: exposiciones, carteles anunciadores, aportación de materiales por el alumnado, manualidades para decorar las aulas y los pasillos, así como observar la forma en que los niños y niñas explicaban a los/as mayores los contenidos aprendidos con el proyecto. Es una buena forma de comprobar el nivel de conocimientos adquiridos. Podemos decir que los objetivos vinculados a la competencia en comunicación lingüística han sido conseguidos, especialmente los referidos al conocimiento y uso de vocabulario básico y a la comunicación y expresión. De igual forma, la competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico ha sido desarrollada adecuadamente, ya que el proyecto está especialmente relacionado con ella. Parcialmente se ha avanzado en el tratamiento de la información y la competencia digital, determinando que en futuras aplicaciones se debe mejorar en ella.

Completando la valoración académica, los resultados académicos se han analizado mediante la celebración de asambleas. En ellas, el profesorado introducía los temas para que el alumnado demostrase sus conocimientos. Se registraban las respuestas mediante una plantilla elaborada al efecto y se procuraba la participación de todos los niños y niñas para llegar a una valoración individual.

Hemos utilizado una aproximación cualitativa para estimar la consecución de avances en la competencia social y ciudadana por parte del alumnado. Se recogieron datos en las asambleas de valoración realizadas, obtenidos de la formulación de preguntas por el profesorado que inducían a los/as niños/as a la reflexión (aspecto fundamental en la metodología APS). Se siguió una pauta previamente establecida en lo tocante a la introducción de los temas sobre los que se quería que el alumnado opinara, partiendo de una pregunta base y profundizando según las respuestas que surgían. Se llegó a consensos entre todos sobre lo más importante de la experiencia. Es la mejor forma de convertir en significativos aquellos aprendizajes que, de otra forma, sólo serían una práctica más. Entendemos que ésta es la mejor forma de valorar lo conseguido en el desarrollo de la competencia social y ciudadana. Todos los objetivos que nos planteamos dentro de ella en el proyecto, fueron conseguidos. En el tratamiento de los datos, realizado mediante la elaboración de planillas en las que categorizamos la información de acuerdo con un proceso inductivo en función de los objetivos,

aparecieron referencias que permiten dar como logrados los cuatro niveles de la competencia marcados por los objetivos. Se desarrollaron actitudes de escucha y respeto hacia las personas mayores y los/las propios/as compañeros/as, actitudes de colaboración, actitudes de respeto hacia las características bien diferentes de los mayores, ayudándolos en todo lo necesario, y se aprendieron pautas de convivencia y de relación con personas diferentes. En fin, la experiencia con APS en el ámbito intergeneracional realmente se configuró en una práctica inclusiva, trabajando desde la aceptación del diferente, respetando las características de cada uno/a (mayores y alumnos) y creando un clima de integración muy motivador, que, sin duda, predispone a aprender.

También en la residencia se realizó una valoración de la experiencia, mediante entrevistas y asambleas. Se documentaron opiniones muy favorables a la actividad, planteándose la conveniencia y necesidad de repetirla y ampliarla. Se valoró muy positivamente el hecho de que niños y niñas tan jóvenes se prestaran a atender a personas de edad muy avanzada y con las limitaciones propias de ella. Refirieron la alegría que les transmitían y la satisfacción por poder enseñar costumbres tradicionales del lugar a quienes deberán de mantenerlas en el futuro, como seña de identidad de una comunidad. El hecho de sentirse activos y de participar en la formación académica de este tipo de alumnado fue otra de las cosas muy positivamente valoradas.

Es interesante aportar alguna reflexión sobre los resultados que el proyecto APS ha supuesto en la estructura de dos organizaciones formales participantes. Vista la enriquecedora experiencia, el colegio decidió convertir la actividad en una costumbre, de forma que todos los años en esa época se continuará llevando a cabo. Se introducirán adaptaciones respecto a los contenidos académicos, de forma que se varíen actividades para que todo el alumnado de infantil, realice la actividad los tres cursos de duración del ciclo y no repitan el mismo tipo de formato. Además, dado que se trabaja por proyectos, se considera la posibilidad de ampliar la aplicación APS a otro proyecto durante el curso escolar, manteniendo una estructura de funcionamiento similar al realizado.

Asimismo, la residencia valoró el proyecto a nivel institucional. Se consideró muy adecuado y positivo, planteándose ampliar la colaboración con la escuela y ofrecer las instalaciones existentes (espacios físicos, materiales...) para futuras colaboraciones.

Señalar que este tipo de aplicaciones metodológicas sólo son viables desde la cooperación interinstitucional, jugando los profesionales de las dos entidades un papel

decisivo en su éxito. El APS debe crear redes de colaboración, cuestión que se ha cumplido en nuestro caso.

7.- CONCLUSIONES.

Es complejo contrastar nuestros resultados y conclusiones con otros trabajos similares, dada la escasez de ellos y su falta de concreción. Las referencias encontradas se sitúan en cuatro colegios de Educación Primaria de Cataluña, que pueden ser consultadas *on line* en la web de la Fundació Aprenentatge-Servei de Catalunya (ver bibliografía). Son trabajos centrados en temáticas diversas (recuperación del patrimonio cultural, pintura...). Sus conclusiones, obtenidas cualitativamente, se sitúan en la línea de las nuestras en lo referente a que el APS es una buena herramienta para mejorar las competencias básicas en infantil, produce mejoras relacionadas con la cohesión social mediante la participación de personas externas al centro educativo y ayuda a aceptar la diversidad, produciendo mejoras en la autoestima cuando se trata de trabajar con personas mayores.

Vistos los resultados de esta aplicación APS en la modalidad de servicio directo, realizada dentro del ámbito de las relaciones intergeneracionales, establecemos las siguientes conclusiones:

- El APS es una metodología adecuada para desarrollar competencias básicas en el alumnado de Educación Infantil. Es especialmente idónea para trabajar la competencia social y ciudadana, de especial importancia en la formación de la dimensión ciudadana de las personas muy jóvenes.
- El APS, en la modalidad de servicio directo, produce un alto grado de satisfacción tanto entre las personas que prestan el servicio como en las que lo reciben, aplicado en proyectos intergeneracionales.
- El APS se muestra como una metodología inclusiva y cooperativa de primer orden.
- El APS produce cambios en las estructuras organizativas de las entidades prestadoras y receptoras del servicio.

Este tipo de aplicaciones APS debe tener continuidad para poder medir efectos de su uso, incorporando mejoras a partir de la experiencia expuesta. Es necesario exponer nuevas experiencias, sus formas de valoración y los parámetros de ejecución

empleados para ir configurando unos estándares de calidad en el uso de esta metodología.

8.- BIBLIOGRAFÍA.

Eyler, J. y Giles, D.E. (1999). *Where's the Learning in Service-Learning?*. San Francisco: Jossey-Bass.

Furco, A. y Billing, SH. (eds.) (2002). *"Service-Learning. The essence of The pedagogy"*. Greenwich, Information Age Publishing.

Kaye, C.B. (2004). *"The complete guide to Service-Learning"*. Minneapolis, Free Spirit.

Martínez, M. y cols. (2008). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. ED. Octaedro. Barcelona.

Puig., J.M., y Palos., J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje-servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60.

Puig, J.M., Batlle, R., Bosch, C., Palos, J. (2007). *"Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía"*. Ediciones Octaedro. Barcelona.

Tapia, M.N. (2008). *La solidaridad como pedagogía*. Criterio: Buenos Aires.

Webgrafía:

Aprentatgeservei.org. Experiències APS. On line. Consultado en fecha: 7 de noviembre de 2011. Disponible en: www.aprentatgeservei.org/index.php?cm=06